



Relaciones fatales de un corrector

Jorge Avendaño

Facultad de Medicina, UNAM (México)

De repente está allí... frente a mis ojos: cínica, impertinente, desafiante.

Ya estaba yo cansado y había decidido cerrar los ojos hasta mañana. Pero no puedo hacerlo mientras ella permanezca allí. Ya sé que no reclama dinero ni amores; sólo quiere desafiarme. Es imposible evitarla; si hoy la destruyo, otro día aparecerá de nuevo. Llevo años luchando contra ella y nunca he logrado que me abandone.

Hubiera preferido no verla... ¡No, qué digo! Si alguien más la encuentra caerán sobre mí denuestos, reclamaciones y burlas. Tengo que hacerla desaparecer antes de tratar de conciliar el sueño; en caso contrario, no podré cerrar los ojos y me perseguirá hasta el amanecer. Maldigo la hora en que apareció. La maldigo hoy y siempre que la encuentro.

Escondida, de repente se muestra ante mí: cínica, impertinente y desafiante. ¡Es una errata!